



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid
Teléfono núm. 1.010.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA).

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.010.

AÑO XIX.

Madrid.— Lunes 16 de Mayo de 1892.

NÚM. 956.

Cuadro estadístico de la 5.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 15 de Mayo de 1892.
PRESIDENCIA DE D. CÁNDIDO PELÁEZ VERA.

Cuadro estadístico de la 5.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 15 de Mayo de 1892.																											
PRESIDENCIA DE D. CÁNDIDO PELÁEZ VERA.																											
NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	Puyazos.	Marronazas.	Caidas.	Caballos muertos.	FANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA													
								frtos.		fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derech. a.	Altos.	Cambados.	Pecho.	Redondos.	Amag. s.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1.º Monterilla.	Excmo. Sr. Duque de Veragua. — Encarnada y blanca.	Agujetas. Molina. Quilín.	2 2 1	» » »	1 2 1	1 1 »	Ostión. Manene.	2 » »	» 1 »	» » »	» » »	Lagartijo.	6 8 8	2 2 1	1 » »	» 1 »	» » »	1 » »	» » »	1 » »	» » »	» » »	» » »	3			
2.º Guerrero.	Idem.	Agujetas. Molina. Quilín.	1 6 3	» » »	1 1 1	» » »	Bejarano. Cayetano.	» 2 »	» » »	» » »	2 3 »	Torerito.	» 11 7	1 1 »	» » »	» 1 »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	5			
3.º Escarapelo.	Idem.	Beao. Fuentes. Molina.	1 4 1	» 1 »	1 1 1	1 » 1	Cuco. Blanquito.	2 1 »	» » »	» » »	» » »	Jarana.	» 6 10	5 » »	» » »	» 1 »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	5			
4.º Barbero.	Idem.	Peao. Fuentes. Molina.	3 3 3	» » »	2 2 »	1 1 »	Manene. Ostión.	1 » »	1 2 »	» » »	1 1 »	Lagartijo.	» 8 11	3 » »	» » »	» 1 »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	10			
5.º Barquillero.	Idem.	Quilín. Postigo. Beao.	3 3 1	» » »	2 1 »	1 » »	Cayetano. Bejarano.	» 2 »	» 2 »	» » »	3 » »	Torerito.	1 8 7	3 » »	» » »	» 1 »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	5			
6.º Jardinero.	Idem.	Quilín. Postigo. Fuentes.	1 2 2	» » »	1 1 »	1 1 »	Jarana. Torerito. Lagartijo.	» 1 2	1 2 »	» » »	» » »	Jarana.	1 13 14	4 4 1	» » »	» 4 2	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	9			
TOTALES...			42	1	20	9		7	16	»	»	10		8	54	57	18	2	1	»	9	2	»	1	»	»	37

PLAZA DE TOROS DE MADRID

5.ª corrida de abono celebrada ayer
15 de Mayo de 1892.

Que era preciso desagraviar al gran califa cor-
dobés del fracaso del domingo anterior estaba en
la mente de todos, y que la empresa, en primer
término, voluntariamente según unos, ó atendien-
do insinuaciones valiosas según otros, había de
procurarlo, á nadie cabía duda.

Y la prueba patente de ello la tuvo todo el mun-
do en cuanto se fijaron al público los carteles
anunciando la corrida, porque en ellos estaba cla-
ra, con la lectura de las siguientes líneas que figu-
raban á la cabeza del mismo:

«Causas ajenas á la voluntad de la Empresa
impiden á ésta disponer de una de las corridas de
toros anunciadas en el programa de abono, vién-
dose, por tanto, precisada á sustituirla, con arreglo
á lo establecido en el mismo programa, con otra
de acreditada ganadería; dispuesta como está siem-
pre á cumplir cuanto ofrece, ha adquirido seis
hermosos toros de la afamada y antigua vacada
del excelentísimo señor duque de Veragua.»

Es decir, de una de las ganaderías que resultan
más manejables, y de las que llama la gente de
coleta *peritas en dulce*.

Porque eso de que la empresa no podía dispo-
ner de una de las corridas de toros anunciadas en
el cartel de abono, es un infundio que salta á la
vista del más míope.

Quedamos, pues, en que la quinta de abono se
organizó como una fiesta de desagravios.

Si resultó ó no lo verá el lector en las siguien-
tes líneas, reseña fiel de la fiesta.

Dió esta principio á las cuatro y media en pun-
to, bajo la presidencia del teniente de alcalde don
Cándido Peláez Vera.

Hecha la presentación de la gente de coleta, á
cuyo frente marchaban Rafael Molina (Lagartijo),
Rafael Bejarano (Torerito) y Antonio Arana
(Jarana), cumplidos los preliminares consiguientes
y dispuesta la gente á enterdéselas con los
jaramefios enchiquerados á las doce y media, el
presidente dictó las órdenes oportunas y comenzó
el jaleo taurino con la presentación del primer
bicho.

Atendía por Monterilla, y era berrendo en colo-
rado, botinero, abierto y astifino.

Salió revolviéndose y como si se le hubiese ol-
vidado algo en el cuarto oscuro.

Con bravura comenzó á enterdéselas con las
plazas montadas, pero en cuanto le castigaron co-
menzó á perder bríos, y hasta á mostrar deseo de
volver la fisonomía, no efectuándolo gracias á la
presidencia que ordenó el cambio de suerte con al-
guna precipitación, y cuando uno de los jinetes
se disponía á volver á entrar en juego.

Agujetas Molina (Agustín) y Quilín fueron los
jinetes que con él se las hubieron.

Agujetas turnó dos veces, llevó una buena caí-
da y perdió en ella el penco que montaba.

Al quite en la caída, Lagartijo escuchando pal-
mas de los amigos.

Molina puso una vara de ballestilla y otra en la
forma natural, cayendo en ambas y viendo espirar
el potro.

A los quites, Torerito y Jarana.

Quilín metió en el quinto turno y llevó un buen
porrazo. Al quite, Torerito.

Ostión y Manene se dispusieron en cuanto lo
ordenó la presidencia, á cumplir su cometido, y
rara avis la gente encargada de auxiliarles se co-
locó como prescriben las reglas, para evitar per-
cances como el del último domingo, en que nadie
ocupaba su puesto, mejor dicho, en que dos peo-
nes que no estaban del todo mal colocados, se
asombraron de la cogida y se guarecieron en el ca-
llejón.

Ostión, entrando por delante, cuarteó un par
caído.

Signió Manene, que á cabeza pasada dejó un
palo colgado.

Antonio repitió, cerrando el tercio, con un par
bueno.

Suenan los clarines á matar.

Espectación.

Rafael Molina (Lagartijo), que vestía de verde
y oro, pronunció el discurso, y con ánimo sereno
marcha á enterdéselas con su adversario, que es-
taba en condiciones para el desquite que debía
desear de todas veras.

Y previa una buena, faena que dió principio con
un excelente pase cambiado, al que siguieron dos
más de la misma clase, uno redondo, uno alto, uno
de pecho, uno con la derecha y cinco naturales,
dos de ellos por bajo, entró á matar, desde buen

terreno, dejando una estocada ladeada por echar-
se fuera.

Dió luego un pase natural, siete con la derecha
y siete altos para descabellar al primer intento.
Palmas.

Fué *Guerrero* el segundo cornúpeto que salió al
redondel.

Era albahío nevado, bragado, cornicorto y de
bonita lamina.

Con voluntad y blandura tuvo diez entrevistas
con Agujetas, Molina y Quilín.

Puso Agujetas una vara y cayó de golpe.

Molina hizo seis sangrias y se apeó en la úl-
tima.

Quilín se las entendió con el del duque tres ve-
ces, llevándose una caída.

El contratista de pencos no tuvo, en la mencio-
nada refriega, baja al una que lamentar.

Casi manso, es decir, mostrándose todo lo con-
trario que su nombre de pila indicaba, pasó *Guerrero* á banderillas.

Bejarano y Cayetano, palitroqueros á quienes
este tercio estaba encomendado, cumplieron de la
manera siguiente:

Bejarano empezó haciendo dos salidas falsas,
para colocar un palo al cuarteo.

Cayetano se pasa dos veces, y mete una vez los
brazos, dejando prendido un rehilete en las cintas
de la divisa. Volvió á entrar de nuevo y cuarteó
medio par.

Bejarano cerró el tercio con medio par delantero.

El Torerito, de verde con oro y cabos encarna-
dos, una vez obtenida la venia correspondiente,
salió á enterdéselas con el bicho, que se quedaba
en la suerte, y parando y desde cerca dió un pa-
se cambiado, cuatro altos, sufriendo una colada y
un desarme, y diez con la derecha, como preludio
de una buena estocada, entrando atropelladamen-
te y saliendo por la cara y casi perdiendo el equi-
librio.

Da luego un pase con la derecha y tres altos, y
saca el estoque.

Se acuesta el bicho, y el puntillero acierta al pri-
mer golpe.

Escarapelo, ensabanado, capirote, botinero, care-
to y bien puesto ocupó el tercer lugar.

Con voluntad y algún poder se llegó á los jine-
tes Beao, Fuentes y Molina, que fueron los que se
encargaron de hacerle las primeras caricias que
había de llevar durante su vida pública.

Fuentes fué el que primero practicó esta opera-
ción, rompiendo en ella la vara.

Signió Beao con un puyazo que le valió un
vuelco y la pérdida de la alimaña.

Volvió á entrar en funciones Juan Fuentes, que
puso un buen puyazo.

Pincha Molina, cae y ve espirar el caballo.

Fuentes marra y pone dos puyazos en lo alto,
acostándose en el último sin otro percance que
lamentar.

A los quites, los espadas, mostrándose los más
activos Torerito y Jarana. Este en uno tocó el
testuz del cornúpeto.

Escarapelo volvió la cara una vez después del
segundo puyazo.

En buen estado le encontraron el Cuco y el
Blanquito, á quienes estaba encomendado el se-
gundo tercio de lidia, y hemos de consignar, valga
por lo que valiere, que fueron los únicos que ayer
bandillearon un toro con pares completos.

El Cuco dejó uno bajo y otro bueno, y el Blan-
quito uno caído, todos al cuarteo.

Jarana, con terno negro recamado de oro, cum-
plió con la autoridad como exigen las buenas
formas, y marchó luego á enterdéselas con el
bicho, que acudía bien, y desde cerca, parando
pero sin rematar los pases, dió cinco cambiados,
seis altos, sufriendo dos coladas y llevando un
palo en el brazo derecho y uno con la derecha,
preparándose luego á matar, de lo que tuvo que
desistir por arrancársele *Escarapelo*.

Dió enseguida cinco pases con la derecha, uno
de ellos por bajo y cuatro altos, como preludio de
una buena estocada arrancándose corto y derecho.

El bicho no necesitó más, y se acostó, levantán-
dose al presentir lo que iba á ejecutar el pun-
tillero.

Pero le faltaron las fuerzas para evitarlo, y se
tumbó de nuevo.

El puntillero entró en funciones, y acertó al
quinto envite.

El espada escuchó palmas.

El célebre paso doble
que los niños del Hospicio
cantaron por esas calles
con aínación y bríos,

tocó la banda de música
ayer tarde en nuestro circo,
en tanto que las mulillas
dejaban el ruedo limpio
de los jamelgos difuntos
y del cadáver del bicho,
á que dió muerte Jarana,
según queda referido.

Terminó la orquesta, se abrió el calabozo, y sa-
lió á escena *Barbero*, cuarto veraguano de la tar-
de, negro, listón, bragado, caído de altileres y biz-
co del izquierdo.

Salió con piés, y remató en las tablas persiguien-
do á los peones.

Con bravura, voluntad y poder hizo el primer
tercio.

Fuentes le tentó de refilón, llevándose una
caída.

Beao pinchó luego sin novedad alguna.

Turna Juan Fuentes otra vez, sin percances.

Pone Beao la cuarta vara, y es derribado, siendo
arrastrado por el caballo un buen trecho por no
desdistribarse á tiempo del pie derecho. Gracias á
que el caballo, por la cornada que había recibido
en el cuarto trasero derecho, no podía correr; que
si no, presenciáramos alguna peripecia desagra-
dable.

Vuelve Fuentes á la carga, señalando un puyazo
en lo alto, cayendo con estrépito y perdiendo pa-
ra siempre la peana en que montaba.

Pone Molina una vara, sin percance.

Beao mete un puyazo y cae con exposición. Al
quite, todos los espadas, siendo Torerito el que
entró primero.

El caballo quedó exánime.

Cerró el tercio Molina con dos puyazos, sin ul-
teriores resultados.

Los jinetes hicieron sangre al cornúpeto.

Barbero, que empezó quedado el segundo tercio,
lo acabó con tendencias, gracias á los muchos ca-
potazos, y ninguno bueno, de los peones á cuyo
cargo corría el mover al bicho para prepararle á
la suerte.

Manene comenzó dejando un par bajo, tirado, y
repitió con medio par, tirado también, después de
una salida falsa.

Ostión cumplió su cometido con un palo pasa-
do al cuarteo, y otro palo sesgando.

Barbeando las tablas encontró Lagartijo á su
enemigo, al que toreó en la forma que requería
con tres pases cambiados, siete con la derecha y
diez altos, para llegar al volapié una estocada cor-
ta y ladeada por echarse fuera.

Se acuesta y levanta, y después de un largo in-
tervalo da Rafael un pase alto, otro con la derecha
y *Barbero* se entrega en manos de Pepín, que
acierta al tercer golpe.

Dispuesta otra vez la gente
se franquea el cuarto oscuro,
y sale contrario al ruedo
un bicho de mucho bulto;
de lamina muy bonita,
pelo jabonero sucio,
astillado de ambos cuernos
y corte Veragua puro.

Traía por nombre en la cédula, que exhibieron
los vaqueros de la casa á los mayores de la em-
presa, *Barquillero*.

Persiguiendo á los peones
remató en las mismas tablas
de tal modo, que en el siete
hizo en los tableros razzia;
abriendo un boquete enorme
que en menos que un gallo canta,
cerraron los carpinteros
al servicio de la plaza.

Entró después en juego la caballería, con la que
mostró bravura y menos pujanza que se presumió
tenía al verle desrozar de un hachazo todos los
tableros que hay entre dos pilarotes de la barrera.

Quilín, primer picador que se las entendió con
él, metió tres puyazos, llevándose dos caídas, una
muy expuesta cerca de las tablas del 2 y 3, entran-
do al quite con mucha valentía Torerito, que se
llevó á la rés, y remató la suerte, en la que tam-
bién intervinieron los otros dos matadores.

Postigo puso tres varas sin novedad alguna.
Beao pone un puyazo y nada en los tableros.

Bejarano y Cayetano
encontraron á la fiera
con tendencias á la fuga,
desarmando y con tendencias,
y sin entrar una vez
á banderillar en regla,

dejaron ambos muchachos al cuarteo y media vuelta dos palitroques por barba en dos entradas diversas.

Cavetano además hizo tres salidas falsas, una de ellas á la media vuelta.

Al abrigo de las tablas encontró el Torerito al jabonero, y previa una faena aceptable, compuesta de un pase natural, tres cambiados, siete altos y ocho con la derecha, largó el hombre una estocada corta y buena dando tablas, saliendo por la cara.

El bicho se acuesta y levanta, y como la espina estaba en donde duele, hubo de tumbarse de nuevo.

El puntillero se acercó una vez en esta posición.

Y largó un golpe certero del que murió Barquillero.

Cerró plaza un cornúpeto colorado, listón, bien puesto y con agilidad en los remos, que había sido bautizado con el nombre de *Jar dinero*.

Con bravura y voluntad se llegó á los varilargueros, de los que aguantó cinco caricias.

Estas correspondieron dos á Postigo, una á Quilín y dos á Fuentes, una buena.

Postigo llevó una caída y otra Quilín. La de este espuesta, haciéndole un buen quite el Torero, que remató arrodillándose ante el bicho y echándole tierra al hocico.

Jarana, en un quite á Fuentes, hizo también sus correspondientes monaditas.

Postigo y Quilín perdieron los velocípedos que llevaban.

A petición de la asamblea cogieron los palos los matadores y tocó la música.

Jarana, entrando en suerte el primero, desde cerca, metió un buen par de frente, del que se cayó un palo.

El Torerito preparó el bicho para sesgar, y partiendo sin que el toro le viera, llegó á jurisdicción, llamó la atención del cornúpeto, metió los brazos y clavó un palo, siendo a canado en el derrote por la parte inferior interna del muslo derecho, y volteado, al parecer sin consecuencias.

Se levanta, y para vengar la ofensa que le había inferido la res, vuelve á entrar, y al cuarteo deja un solo palo.

Lagartijo tira medio par.

Repite por tercera vez Torerito, y clava un par al cuarteo, desigual.

Cierra el tercio Lagartijo con medio par al cuarteo, entrando bien.

Eche usted medios pares en la corrida.

No podrán los maestros echar en cara á los muchachos el que la generalidad de las veces que entraron á banderillar colgaran un solo palo, porque lo que es ellos hicieron lo propio.

Jarana empleó cinco faenas para acabar con el último de los jaramefios dispuestos en holocausto de Lagartijo.

La primera se compuso de tres pases altos, tres cambiados, uno natural, uno con la derecha y un pinchazo en hueso, saltando el estoque hasta la barandilla de la meseta.

La segunda de dos pases altos, siete con la derecha y una estocada corta, en buen sitio, dando tablas.

La tercera de un pase con la derecha, uno de pecho forzado, en una arrancada del bicho, siete altos, sufriendo una colada, y un pinchazo alto arancándose de lejos.

La siguiente de dos pases altos y una estocada corta y tendida, dando una vuelta en redondo ante la cara al salir de la suerte.

Y la última de un pase cambiado, cuatro con la derecha, una corta dando tablas, y otra corta también y tendida.

Dobló el bicho, el puntillero acabó con él, y... hasta la de mañana, en que Lagartijo, Espartero y Minuto, están anunciados para dar muerte á seis reses de la ganadería de doña Celsa Fontfrede, viuda de D. Fernando Concha y Sierra, en honor de los muchos Isidros é Isidras que han venido estos días á la coronada villa en trenes más ó menos económicos, en carruajes, carros y pédibus andando inclusive.

APRECIACIÓN:

Ya decimos al comienzo de esta reseña, que los toros que debían lidiarse en esta corrida no eran los del Duque, sino los de otra ganadería andaluza, que muy bien pudiera haber sido la de D. Joaquín Pérez de la Concha; pero quizás recomendaciones de algunos caritativos aficionados, acaso consideraciones siempre atendibles, ó quién sabe si exigencias terminantes de quien puede hacerlas, es

el caso que la empresa ha tenido precisión de adquirir seis loros del duque de Veragua para que ayer se pudiera verificar una corrida de desagrazos en honor de Rafael Molina (*Lagartijo*).

La corrida, á pesar de ser improvisada, resultó bien presentada, aunque no todos los toros, ni siquiera la mitad, hicieran en el primer tercio la faena que era de esperar.

Tal fué su blandura ó poco deseo de entenderse con los jinetes.

Los más grandes fueron el primero y quinto. Los más bravos el cuarto y sexto.

La corrida resultó por tanto aceptable y nada más; dió el mismo juego que hubiera podido dar una corrida de 8.000 pesetas.

Lagartijo.—Como era de esperar tratándose de la lidia de toros del Duque, estuvo confiado al pasar de muleta en el toro primero, llegando hasta á dar un pase de pecho y algunos redondos, confitura que nos da á probar muy pocas veces en la temporada.

Hiriendo escuchó palmas, sin acertar nosotros el motivo, porque para dejar la única estocada que clavó se echó fuera del peligro, por cuyo motivo le resultó ladeada.

Y como era natural, fué preciso acudir al descabello, en el que acertó al primer intento.

Al toro cuarto le encontró con algunas más dificultades que al primero, pues se quedaba en la suerte y tenía marcadas tendencias á la fuga.

Y aunque en los comienzos de la faena los peones se encargaron de ayudar al matador capoteando al bicho de una manera infernal, Lagartijo recordó que le estaba mirando toda España, porque forasteros de toda la Península había en la plaza, y recogiendo al animal, logró reducirle á su obediencia para meter una estocada que también resultó ladeada por el motivo y causa de echarse fuera al acercarse á la cara del toro.

Lo más importante de su trabajo fué la brevedad.

En quites, bien, tirando algunas largas superiores. En banderillas, mediano.

Dirigiendo, regular.

Torerito.—Su primer toro tenía marcadas señales de haber estado en vacas, y con eso y la mediana faena que hizo en varas, llegó á la muerte manso.

Esto no fué obstáculo para que el chico parara con la muleta y se acercara lo necesario para quedar como bueno en el trasteo.

Hiriendo se arrancó desde buen terreno, pero entró atropellado y salió perdiendo el equilibrio. La estocada fué buena.

El quinto llegó á la muerte con muchos deseos de arrojarse, á pesar del calorcillo conque ayer nos obsequió el Santo Patrón de la villa.

Y al abrigo de los tableros tuvo que hacer la faena al matador, que se mantuvo siempre en su puesto.

Con una sola estocada en buen sitio terminó con la vida del toro entrando bien y saliendo por delante.

En quites quedó muy bien; fué el que con más justicia se llevó las palmas.

En banderillas, tan desgraciado como sus compañeros; es decir, más aún que los otros, porque éste fué alcanzado y derribado, aunque sin consecuencias desagradables al parecer.

Jarana.—Hacia algúa tiempo que no veíamos estoquear á este diestro en la plaza de Madrid, y poca variación hemos encontrado en su trabajo de muleta.

Tomó á su primer toro con valentía, pero sin rematar ni un solo pase, viéndose expuesto en infinitas coladas que le hacía el bicho.

Hiriendo quedó muy bien, no sólo por el buen resultado de la estocada, sino que también por su buen estilo al arrancar á matar.

En el sexto, el trabajo fué más laborioso.

Pasó cerca y con los mismos peligros que en su anterior, y al estoquear hubo menos decisión al meterse, como lo prueba el que sólo dejó pinchazos y estocadas cortas.

Demostró con su trabajo que puede figurar entre los buenos en la lista de los noveles matadores.

Bregando estuvo acertado, y en quites quedó bien.

En banderillas, muy guapo, pero con desgracia al no clavar más que un palo.

Debemos hacer constar en elogio de todos, que durante la suerte de banderillas, los lidiadores ocuparon el puesto debido para que no volviera á repetirse el incidente de Antolín.

De los picadores, el que mejor señaló fué Juan Fuentes, pero sin apretar. Rompiendo garrochas, el Beao notabilísimo.

En banderillas, ni un solo par aceptable; sólo se pusieron siete pares enteros.

El servicio de monos sabios, cada día más insoportable.

Los demás, aceptables.

Buena la entrada.

Tar le, canicular.

Presidencia, algo precipitada.

PACO MEDIA-LUNA.

LOS TOROS Y LOS FRONTONES

Si en más de una ocasión no hubiéramos escuchado que la afición que se ha desarrollado en Madrid á los juegos de pelota de poco tiempo á esta parte perjudicaba al espectáculo nacional por excelencia, á las corridas de toros, nada diríamos sobre el particular.

Pero la insistencia con que viene propalándose tal aserto, falso á todas luces, porque al espectáculo taurino nada le perjudica más que la misma organización de las fiestas, y otras causas que en más de una ocasión hemos apuntado, nos obliga á decir que la afición á los Frontones no nace tampoco del espectáculo que en ellos tiene lugar, sino de las apuestas y j gadas que allí se toleran, apuestas y jugadas que convierten aquellos sitios en sucursales de las casas de banca.

Impídase que se abran las taquillas de las apuestas mutuas, y prohibase la circulación y vocerío de los colorados ofreciendo *monios* hasta de 100 á 1, y entonces veremos cuántos aficionados tiene en Madrid el juego de pelota.

Y esto que decimos está en la conciencia de todo el mundo, menos en la de las autoridades encargadas de perseguir delitos y dar cumplimiento al Código penal, que consienten que á diario se verifique un llamado espectáculo en donde los concurrentes sólo acuden á jugar su dinero.

Permitido el juego tan descarado en los Frontones, no sabemos por qué se ha de prohibir ni perseguir en los casinos y círculos de recreo, en donde, por lo menos, se suele impedir la entrada á los menores de edad.

Al ver lo que sucede en los Frontones, se nos ha ocurrido dudar si en Madrid hay Jueces, Fiscales, Gobernador ó Delegados encargados de mantener las buenas costumbres.

Cuando estos funcionarios den señales de vida, entonces veremos si los Frontones con sus saques, boleas y reverses pueden hacer competencia al solo espectáculo nacional, á las corridas de toros.

TOROS EN ZARAGOZA

Corrida verificada el día 17 de Abril de 1892.—(Conclusión.)

Tigre.

Retinto, bocinegro, meleno y bien colocado, era el cuarto.

Salí por la izquierda y se encuentra con Parrau y Rifones, que están de tanda, y al pasar le pinchan de refilón, rompiendo Rifones el palo y rajando la piel del pobre animal lo menos un metro.

El público se alborota, el mayoral de la ganadería de Ripamillán sube, conferencia con el presidente, y se impone al piquero una multa, que después fué perdonada.

El mayoral fué muy aplaudido.

Mientras pasaba lo apuntado, *Tigre* peleaba con los jinetes, que le castigaron en esta forma:

Rifones, plumazo y venganza del *Tigre*, con una costalada.

Parrau, dos lancetazos y un vuelco. Macipe y Charpa, á puyazo cada uno, sin ningún susto.

Las caballerizas no experimentaron bajas, pues el de Egea traía poco poder.

Una vez dada la orden, el Rubio tiró medio par al cuarteo.

Rodas clavó sus banderillas algo caídas, cuarteando, y repitió Rubio con otro par regular en la misma suerte.

Reverte encuentra al enemigo muy noble, pero apurado de facultades; lo trastea regularmente con once altos, dos con la derecha, uno natural, tres cambiados, y le receta un pinchazo.

Continúa con uno alto, y suelta media buena, saliendo mal.

Dos más, altos, y una estocada caída, que acaba con el *Tigre* á los ocho minutos de empezar su ejecución.

EL TOREO.

Verdugo.

Era el quinto de la tarde, retinto obscuro, listón, basto y bien armado.

Empezó voluntarioso y sin poder, hasta las tres varas últimas, que se creció y dió tres soberanos tumbos.

De éstas, se ganó dos Parrau en tres lancetadas que incrustó en el morrillo del cornúpeto, perdiendo la peana.

Otro correspondió á Charpa, como propina de las cinco inyecciones que se atrevió hacer á Verdugo.

Este picador substituyó á Riñones, que hubo de retirarse por las protestas del público, que se acordaba de su hazafia en el toro anterior.

Fué banderilleado el quinto por Califa (no el de Córdoba) y Saleri, con cuatro pares, en la nunca bien nombrada é insustituible suerte del cuarteo.

El primero de Califa quedó abierto; el de Saleri caído, y los dos restantes, buenos.

Y allá va la faena de la tarde, hecha por Pepete, que con calma é inteligencia dió al animalito cuatro pases altos, dos derecha, tres naturales, uno de pecho, tres cambiados, uno de ellos por debajo, bastante limpio y terminado, y media estocada buena, saliendo del lance sin la percalina.

En esta faena, buena y reposada, sólo hubo un lunar, que fué el tirar Pepete los trastos á la cara del Verdugo en una embestida que le dió desde lejos, y huir buscando las tablas.

No fué bastante la media estocada para entregarse el bicho á la puntilla, y Pepete volvió á tomarle con cinco altos, uno cambiado y dos derecha, y á recetarle una superior estocada hasta la mano.

A los seis minutos de haber brindado, el chico se retiraba al estribo, oyendo menos palmas de las que su trabajo merecía.

Coronel.

Cerró plaza un toro colorado, listón, ojo de perdiz y astifino.

El más bravo y de más poder, aunque los seis lidiados tuvieron bien poco.

Se encaró con Parrau cuatro veces, le dió dos costaladas y le despenó el arpa.

Telillas sufrió idénticos percances en una vara y un marronazo.

Y la misma cuenta liquidó el bruto con Macipe, en dos puyazos que agarró.

El más afortunado, Charpa, que no perdió el equilibrio en la sangría que hizo.

El toro se portó bien y pasó á banderillas quedadísimo.

La asamblea obliga á parear á los maestros, y sale por delante Reverte, con medio par cuarteando, después de intentar inútilmente que el buró se arrancara, para quebrar.

Pepete secundó con otro medio par, medianamente colocado.

Siguió Ostioncito, dejando los palos caídos, y terminó Rubio colgando los zarcillos regularmente, al cuarteo, como todos.

Dió fin á la fiesta Reverte, tumbando á Coronel de una corta, que fué abondándose hasta llegar el puño del estoque á los rubios, después de un pase de pecho, tres altos y dos cambiados.

Seis minutos empleó en esta faena.

RESUMEN

Ripamilán mandó, á la empresa eligió reses para una novillada sin duda, y no para una corrida.

Fueron muy nobles, bravas, de fácil lidia, de las que debíamos ver siempre; pero tan escasas de poder, que ni el acostumbrado estribillo de «la salida del invierno» puede disculparles.

¿Tendrá la culpa de esto el ganadero? Yo creo que no: aquí se ha dicho que la empresa los eligió. ¿Elegiría lo mejor? Acostumbrados estamos á saber lo que hace.

El caso es soltar poco dinero; lo demás... allá para los tontos que vanos á la plaza.

Pepete puede hacer mucho más de lo que hizo.

Movidísimo en sus dos primeros borregos, sin causa que lo justificara, y enseñádoles con la muleta el camino para llegar hasta su taleguilla, en lugar de despelirlos al terreno de afuera, metiendo la cadera y estirando el brazo.

El diestro que al engendrar un pase no tiene valor para continuarlo y huye, se lleva detrás al toro, y éste, que no ha tomado la salida, se queda, y persigue detrás del engaño á su adversario.

La faena del quinto, sería, como la deben hacer los que se llamen toreros; sin movimientos mujeriegos que otros usan para entusiasmar á los ignorantes, y parada, como la debe ejecutar el que sabe y torea de brazos, sin confiar en las facultades de sus músculos, ó en la ligereza de sus piernas.

¡Lástima aquella huida, que pudo evitarla esperando sereno la llegada de su contricante y haberle vaciado con el trapo, acto que hubiera lucido muchísimo su trabajo!

Pinchando, estuvo desgraciado; entró generalmente bien, y admirablemente en la última estocada de su primer toro, pero cogía los huesos y le deslucía el poco efecto de los pinchazos; que en esta plaza no se mira por qué son ni cómo están dados, y se aburren pronto si no se despacha luego. Sus estoques quedaron siempre en lo alto.

Bregando, bien; excepto en un quite, que llevó el toro encima del piquero.

Descuidando la dirección, y mal banderilleando.

Reverte quedó muy bien en el segundo y último, y mediano en el cuarto.

Castigó y se adornó con la muleta, é hirió con fortuna.

Las estocadas al cuarto fueron delanteras; las otras bien puestas. Entró á matar bien, pero salió siempre encunado.

Bregó poco y se hizo aplaudir en algunos quites. En dos de ellos cambió, capote al brazo, después de hacerlos.

El público fué á la plaza creyendo ver en él una cosa extraordinaria, y salió satisfecho de su trabajo, pero no entusiasmado. Algo le perjudicó la fama que traía.

Debe corregirse de un defecto muy común hoy en muchos diestros, y torear de muleta con el cuerpo recto, como se debe, no encorvado y andando á gatas.

Con el capote debe estirar más los brazos y no le ganarán los toros el terreno, como le sucedió en uno de los toros que lanceó y tuvo que pedir auxilio á sus banderilleros, que metieron la percalina á la tercera verónica y se llevaron al cornúpeto, que se le iba apoderando.

Con los palos, sobresalieron Califa, Antolín y Saleri.

Bregando, Rodas y Antolín; y de los jinetes, quedaron mejor Parrau y Telillas.

La presidencia, bien; algo dormidita en dos toros.

Servicios, buenos.

Caballos arrastrados, siete; muertos en las cuerdas, cuatro; total once.

La tarde buena, y la entrada regular.

CHAQUETILLA.



Beneficencia.—La corrida que prepara la Diputación provincial se verificará el día 12 del próximo mes de Junio.

La Comisión ha procurado por cuantos medios han estado á su alcance el facilitar que Guerrita tomara parte en esta corrida, llegando hasta á variar la fecha de su celebración, dando la corrida el jueves 9, pero ni aun así ha accedido el joven diestro cordobés á torear en la benéfica.

Así, pues, la combinación de matadores creemos será con Lagartijo, Cara-ancha, Espartero y Angel Pastor ó Jarana.

Y los toros serán de Saltillo, pues si bien es cierto que la Comisión deseaba que en esta corrida se lidiaran bichos de D. Eduardo Ibarra, que tan buen éxito vienen alcanzando en las primeras plazas de España, se ha visto privada de hacerlo a causa de tener comprometidos ya el Sr. Ibarra todos los toros que pudiera dar en este año.

Buena suerte.—El diestro Cayetano Leal (Pepe-Hillo), que, como saben nuestros lectores acaba de regresar de América, toreará en Sevilla el 22 del corriente, el 26 en Madrid y el 5 de Junio en Valencia.

Ecija.—La corrida de toros de Saltillo lidiada el martes último en esta ciudad, resultó bastante aceptable. Estoquearon Espartero, Guerrita y Reverte, y los tres estuvieron trabajadores y con deseos de agrandar, pero se distinguió notablemente el segundo, que estuvo admirable en toda la corrida.

Espartero, valiente como de ordinario.

Reverte, mediano.

El ganado, aunque pequeño, á excepción del quinto cornúpeto que fué un verdadero toro y se rompió un asta, dió mucho juego.

Murieron 11 caballos.

Reforma.—Hoy comenzarán los trabajos en la Plaza de Toros de Madrid para la construcción de una grada de sombra destinada á la música del Hospicio.

Córdoba.—En las corridas que se celebrarán en esta capital los días 25 y 26 del mes corriente se jugarán toros de Orozco y Lagartijo, que estoquearán Lagartijo, Espartero y Guerrita.

Madrid.—Mañana, con motivo de la festividad de San Isidro, y en obsequio de los forasteros, al decir de los carteles, se celebrará una corrida extraordinaria, que comenzará á las cuatro y media, y en la que estoquearán seis toros de la ganadería de D.^a Celsa Fontfrede los espadas Lagartijo, Espartero y Minuto.

Manuel Vargas (TORNERO)
apoderado de
Enrique Vargas (MINUTO)
Zaragoza, 41. — Sevilla

Antolín.—El diestro Manuel Antolín se encuentra bastante bien de la lesión que sufrió el domingo anterior durante la lidia del primer toro de la ganadería de don Felipe de Pablo Romero, habiendo asistido ayer á la corrida que se celebró en nuestra plaza.

Reverte.—Las empresas que deseen contratar á este matador de toros, pueden dirigirse á su apoderado D. Andrés Vargas, que tiene su domicilio en Madrid, calle de la Unión, núm. 10, bajo.

Aranjuez.—El día de San Fernando se celebrará en la plaza de este Real Sitio una corrida, en la que se jugarán seis toros del Duque de Veragua, que estoquearán Cara-ancha y Reverte.

Habrán con tal motivo trenos económicos de ida y vuelta, y correrán las fuentes.

Sevilla.—Han sido ajustados para torear en esta plaza el día del Corpus los espadas Cara-ancha y Torerito.

Apoderado.—El del espada Juan Jimenez (Ecijano) en Madrid, lo es D. Antonio González García, que vive calle del León, 25, principal.

Telegramas.—De los diversos que anoche recibimos, publicamos sólo los siguientes, por creer que son los más ajustados á la verdad, teniendo en cuenta las firmas que los suscriben.

Valencia, 15.—Toros de Muruve, medianos. Tomaron 54 varas y mataron 12 caballos.

Espartero, mal en quites, mal pasando y mal hiriendo.

Guerrita, superior en quites, superior pasando y superior hiriendo. En banderillas admirable. El público quedó convencido de lo que vale cada uno de los dos matadores.—Teorías.

—Barcelona, 15.—Toros de Carriquiri, cumplieron; el segundo fué fogueado. Caballos, 10.

Lagartijillo, bien. Bonarillo y Reverte, desgraciado.—J.

—Zaragoza, 15.—Los tres toros de Carriquiri, buenos. Caballos, 11.

Faico, superior toreando al primero, aceptable en el segundo y mediano en el tercero.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
de **JOSÉ ORTEGA**
Ruzafa, 51, VALENCIA

TELEGRAMAS
ORTEGA Impresor Valencia.

Para Plazas de Toros,
—Ferias y Teatros.—

ESPECIALIDAD
en la confección de toda clase de carteles,
incluso AL CROMO y de GRAN LUJO, CA-
BECERAS, VINETAS PARA PROGRAMAS
A MANO, BILLETAS, PASES, etc., etc.
Servicio rápido.—Precios sin competencia.
La correspondencia se contesta en el día.

MADRID Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.